

LA CALIDAD DEL AGUA ES UN NEGOCIO DE TODOS COMO PREVENIR LA CONTAMINACIÓN DE LAS ESCORRENTÍAS URBANAS

En las áreas urbanas y suburbanas, la mayoría de las superficies de terreno están cubiertas por edificios y pavimentos que impiden que el agua de lluvia sea absorbida por el terreno.



El agua de lluvia se mantiene sobre la superficie desde donde corre rápidamente en grandes cantidades, no naturales, y entra al sistema pluvial.



Los sistemas de alcantarillas de estas áreas dirigen las aguas de escorrentía de los techos o áreas pavimentadas a los lagos, ríos u otros cuerpos de agua. Este flujo de agua carga sedimento, erosiona las cuencas y adquiere altas temperaturas, aspectos que son tóxicos o dañinos para la salud y reproducción de la vida acuática.

Aumento en las cargas de contaminantes

En las áreas urbanas aumenta la variedad y cantidad de contaminantes que eventualmente llega a los ríos, lagos y cuerpos de agua. Los contaminantes incluyen los siguientes:

1. Sedimentos
2. Grasas, aceites y sustancias tóxicas.
3. Pesticidas y nutrientes de jardines y fincas.
4. Virus, bacterias y nutrientes.

5. Metales pesados
6. Termal



Cómo los dueños de casas pueden aportar al manejo de las escorrentías en los centros urbanos

1. Desarrollo de alternativas para áreas tradicionalmente cubiertas con superficies impermeables. (Ej. Material poroso para pavimentar aceras, entradas y vegetación nativa con mantillas.)
2. Uso de fertilizantes en forma moderada
3. Barrer entradas y aceras en vez de usar mangueras
4. Usar los desperdicios de jardinería para hacer composta u otros proyectos
5. Control de plaga integral para reducir el uso de pesticidas.
6. Uso y almacenamiento adecuado de productos químicos
7. Proveer mantenimiento a los automóviles para prevenir filtraciones y reciclar aceite y fluidos anticongelantes.
8. Utilizar servicio de lavado de autos que no generen escorrentías (lavado en seco)
9. Inspeccionar y bombear los tanques sépticos cada 3-5 años.

Ofic. Salud, Seguridad Ocupacional y
Protección Ambiental, Octubre 2009
Boletín 1: aguas de escorrentía